

SHOW ME the evidence:

Características de un enfoque para llevar evidencia de investigación a quienes la necesitan de manera confiable

(Última actualización: 11 de septiembre de 2024)

El mundo está listo para un cambio importante en la forma en que utilizamos la evidencia para abordar los desafíos sociales.

Dada la velocidad con la que se están haciendo planes para apoyar esta transformación que ocurre una vez por generación, el Consejo de Implementación de la Comisión Global de Evidencia para Abordar Desafíos Sociales desarrolló una versión preliminar de las características de un enfoque para llevar de manera confiable la evidencia de investigación a quienes la necesitan. Se logró un consenso entre líderes del Consejo de Implementación, así como del Consejo de la *Alliance for Living Evidence (Alive)* y de *Evidence Synthesis International (ESI)*.

Siguiendo un acrónimo basado en la primera letra de cada característica, las características de 'SHOW ME the evidence' son:

- 1) Sistemas de apoyo locales que utilizan varias formas de evidencia de investigación para ayudar a abordar las prioridades locales.
- 2) Harmonización de esfuerzos globales que faciliten el aprendizaje a partir de otros en todo el mundo.
- 3) Open-science (ciencia abierta) como aproximación que hace que sea la norma construir sobre lo que otros han hecho.
- 4) Waste-reduction efforts (Esfuerzos para reducir el desperdicio) que maximiza las inversiones en apoyo de evidencia e investigación.
- 5) Measured communications (Comunicaciones medidas) que aclaren lo que sabemos de la evidencia existente y con qué advertencias
- 6) Equidad y eficiencia en todos los aspectos de este trabajo.

Los 100+ autores contribuyentes de todo el mundo de 'síntesis y apoyo de evidencia' quieren asegurar que nuestros planes futuros estén firmemente arraigados en un resumen acordado de todo lo que hemos aprendido juntos durante estos últimos cuatro años, y señalar una responsabilidad mutua entre muchos de los actores clave involucrados en brindar apoyo al uso de la evidencia para que cada uno de nosotros haga su parte en cumplir la promesa que motiva estos planes.

Dado que gran parte del impulso para la transformación se centra actualmente en las síntesis de evidencia viva y la infraestructura necesaria para apoyarlas, otorgamos a esta forma de evidencia un enfoque desproporcionado aquí.

Un conjunto aún más diverso de aliados debe ser involucrado en el diseño y ejecución de un proceso inclusivo para refinar o incluso remodelar estas características con el tiempo, así como su operacionalización continua. Esto incluye más tipos de tomadores de decisiones, aquellos que trabajan con más formas de evidencia y financiadores.

- 1) **Sistemas de apoyo locales** que utilizan varias formas de evidencia de investigación para ayudar a abordar prioridades locales

Cada jurisdicción necesita un sistema de apoyo al uso de la evidencia que pueda llevar de manera confiable las formas de evidencia necesarias para abordar una prioridad local a las manos de quienes las necesitan, cuando las necesitan, en la forma en que las necesitan y con cualquier advertencia necesaria sobre su actualidad, calidad y aplicabilidad local (1).

Localmente, esto puede significar países, así como jurisdicciones subnacionales como provincias y ciudades. También puede referirse a agrupaciones regionales formales de países, como la Unión Europea, o agrupaciones regionales informales de pequeños países con desafíos compartidos. Además, puede aplicarse a sistemas como el de salud o el de atención social.

Las formas de evidencia pueden incluir evidencia de investigación del contexto local (por ejemplo, analítica de datos, evaluaciones e investigación del comportamiento/de la implementación), evidencia de investigación de todo el mundo (es decir, síntesis de evidencia) y otros tipos de información (por ejemplo, escaneo de horizonte y experiencias vividas por las personas) y formas de conocimiento (por ejemplo, conocimientos indígenas).

Abordar una prioridad local idealmente se informa mediante una comprensión de un problema (sus causas y las formas alternativas de enmarcarlo), opciones para abordarlo (incluidas las que ya están en uso a pequeña escala), consideraciones de implementación y cómo monitorear su implementación y evaluar su impacto. La evidencia de investigación puede informar dichas comprensiones junto con perspectivas políticas y sociales.

Quienes necesitan la evidencia de investigación pueden incluir responsables políticos gubernamentales (de agencias centrales como Tesorería, departamentos de línea como educación y legislaturas), líderes organizacionales (de organizaciones no gubernamentales y empresas privadas), profesionales (como enfermeros, maestros y veterinarios) y ciudadanos (en el sentido más amplio del término, inclusive individuos indocumentados, como se describe en la [sección 3.6](#) del informe de la Comisión Global de Evidencia de 2022). También necesitan facilitadores, cultura y capacidad para usar la evidencia.

Muchos tomadores de decisiones necesitan información procesable de la evidencia de investigación rápidamente cuando se abre una 'ventana de oportunidad'. A veces, estas ventanas están abiertas por días, otras veces por semanas y rara vez por más tiempo. El apoyo al uso de la evidencia ahora puede funcionar a la misma velocidad que los procesos de toma de decisiones.

Algunos tomadores de decisiones pueden querer que se les presente la evidencia en forma de 'mejores inversiones', es decir, que se presenten las opciones que son mejores de implementar o seleccionar (por ejemplo, el [Panel Asesor Global de Evidencia Educativa](#)), otros pueden preferir que se presente por enfoques amplios (por ejemplo, la [Fundación Endowment para la Educación](#)) y otros por programas reconocidos (por ejemplo, [IES What Works Clearinghouse](#)).

La aplicabilidad puede referirse tanto a los contextos locales como a los grupos en una variedad de contextos, incluyendo a los más afectados por inequidades históricas y agudas.

2) **Harmonización de esfuerzos globales** que faciliten el aprendizaje a partir de otros en todo el mundo

Un aspecto del apoyo al uso de la evidencia que ahora puede llevarse a cabo mejor a través de esfuerzos armonizados a nivel mundial es proporcionar resúmenes actualizados regularmente de lo que hemos aprendido en todo el mundo y cómo estos hallazgos varían según los grupos y contextos.

La 'síntesis de evidencia viva' es un enfoque relativamente nuevo para producir y mantener estos resúmenes (2). La adopción de este enfoque se aceleró durante la pandemia de COVID-19 y continúa acelerándose. Como mencionaremos en la característica 6, la inteligencia artificial (IA) ha permitido parte de esta aceleración y puede seguir haciéndolo si se implementa de manera segura y responsable.

Grupos de tomadores de decisiones están comenzando a unirse para identificar prioridades compartidas y solicitar síntesis de evidencia viva que aborden estas prioridades. Hemos visto esto entre agencias de la ONU y sus estados

miembros (a través de la Coalición para la Síntesis de los ODS), agencias centrales de gobierno (a través de la Comisión de Cuatro Países) y proveedores de asistencia internacional (indirectamente a través de sus economistas jefes o directamente a través de sus científicos jefes). Prevemos que esto también ocurra en otras áreas como las soluciones climáticas y las tecnologías de la salud, y en regiones del Sur Global. Como mencionaremos en la característica 4, esperamos que pronto se elimine la tendencia de que cada organización encargue o realice sus propios resúmenes, a menudo de baja calidad y rápidamente desactualizados, y que los esfuerzos de armonización global no sean impulsados solo por algunas instituciones dominantes o países de altos ingresos.

Grupos de productores de síntesis de evidencia viva están trabajando colaborativamente para satisfacer las necesidades de los tomadores de decisiones. Líderes de larga trayectoria en el campo de la síntesis de evidencia, como la Colaboración Campbell y Cochrane, se han reorganizado para hacerlo. La *Alliance for Living Evidence* (Alive) está probando un nuevo modelo colaborativo para hacerlo. *Evidence Synthesis International* podría ayudar a acelerar aún más estas colaboraciones orientadas a servicios (3). Muchos grupos están bien posicionados para compartir capacidad de manera que aseguren que logremos una capacidad distribuida para la síntesis de evidencia viva en países de ingresos bajos, medianos y altos.

Los primeros impulsores y líderes de opinión están surgiendo entre los financiadores. Pueden invertir en infraestructura de síntesis de evidencia en su sentido más amplio, incluyendo: 1) el compromiso por parte de la demanda a través de intermediarios existentes; 2) el intercambio y reutilización de datos; 3) el uso seguro y responsable de la IA; 4) la innovación en métodos y procesos (por ejemplo, relacionados con las consideraciones de equidad, las especificidades del contexto y los bucles de retroalimentación hacia los investigadores primarios); y 5) el intercambio de capacidad a través de plataformas existentes. Están bien posicionados para reunir una amplia coalición de financiadores para invertir en suites evolutivas de síntesis de evidencia viva en áreas priorizadas por los tomadores de decisiones e invertir en formas de ofrecer conocimientos prácticos para una diversidad de tomadores de decisiones, sectores y geografías. También están bien posicionados para argumentar a favor de la financiación sostenida de los sistemas nacionales de apoyo a la evidencia.

Hemos sido testigos de cómo otros aspectos del apoyo al uso de la evidencia han sido emprendidos mediante esfuerzos armonizados a nivel mundial. Las mejoras transformadoras en el análisis de datos en amplias áreas del desarrollo humano, en la modelización del cambio climático, en las evaluaciones de instituciones multilaterales y en las orientaciones en materia de salud, entre otros avances, no ocurrieron por casualidad. Ya sea de manera implícita o explícita, se han utilizado los cinco elementos de un enfoque de impacto colectivo para mantener lo que está funcionando bien y priorizar e implementar esfuerzos para mejorar: 1) una agenda común (por ejemplo, los objetivos de desarrollo sostenible o prioridades locales compartidas); 2) sistemas de medición compartidos e informes públicos; 3) actividades mutuamente reforzadoras; 4) comunicaciones continuas; y 5) una función de apoyo fuerte e independiente que respalda los otros cuatro elementos (4).

Necesitamos urgentemente aplicar un enfoque de impacto colectivo a las síntesis de evidencia viva. Los colaboradores de esta empresa pueden ser evaluados en función de si sus acciones se alinean con este enfoque. También necesitamos acordar criterios flexibles para iniciar síntesis de evidencia viva y para modificarlas o discontinuarlas a medida que el contexto, los problemas y la evidencia evolucionen.

Con el tiempo, también necesitamos aplicarlo a formas de evidencia que aún no se han beneficiado de la coordinación global y, lo que es más crítico, a mejorar las intersecciones entre las muchas formas de evidencia necesarias. Esto último requerirá nuevos foros con una orientación hacia la demanda y un compromiso con el aprendizaje y el trabajo a través de formas de evidencia, sectores y geografías, así como nuevos mecanismos de gobernanza.

3) **Open-science (ciencia abierta) como aproximación** que hace que sea la norma construir sobre lo que otros han hecho

Un facilitador poderoso del apoyo al uso de la evidencia es el acceso abierto a los datos, particularmente aquellos que pueden ser extraídos de la evidencia existente y que pueden ayudar a comprender su actualidad, calidad y aplicabilidad local.

Tales datos pueden ser extraídos una vez o – en el caso de evaluaciones de riesgo de sesgo y otras evaluaciones de calidad – creados una vez y utilizados muchas veces. Consideremos el caso de una unidad de apoyo al uso de la evidencia en un país determinado que se le pide que resuma lo aprendido en todo el mundo sobre soluciones climáticas que serían relevantes para ese país. Esa unidad podría acceder a una síntesis de evidencia viva, acceder a los datos de estudios realizados en su propio país y en países comparables, y de estudios que examinan intervenciones relevantes para su país, criticar y corregir los datos donde corresponda y preparar un resumen altamente contextualizado sobre lo que sabemos y lo que no sabemos, con las advertencias correspondientes.

Aunque esto ya se está haciendo sin demora a pequeña escala gracias a la generosidad de un pequeño número de productores de síntesis de evidencia viva, podría convertirse en la ‘nueva normalidad’ para todos estos productores. Para lograrlo, será necesario encontrar nuevas formas de financiar sosteniblemente a los grupos cuyos datos les ayudan a generar los ingresos necesarios para continuar su labor, incentivando a todos los grupos a contribuir y reconociendo las contribuciones de quienes lo hacen, liberando los datos de investigaciones encargadas por el gobierno que no se comparten públicamente o de tesis doctorales que no son encontrables en línea, y asegurando la calidad de los datos compartidos.

Más en general, todos los productores de evidencia pueden comprometerse con los principios FAIR de los datos: que sean localizables, accesibles, interoperables y reutilizables. También pueden comprometerse con los principios CARE para la gobernanza de datos indígenas: beneficio colectivo, autoridad para controlar, responsabilidad y ética, o una alternativa apropiada respaldada por sus aliados. Los principios de gobernanza de datos (administración de datos, calidad de datos, seguridad de datos, privacidad de datos y gestión de datos) también son importantes.

Con el tiempo, también debemos operacionalizar y financiar sosteniblemente otros enfoques de ciencia abierta en cómo brindamos apoyo al uso de la evidencia para los tomadores de decisiones, incluyendo el uso de software de código abierto, la publicación en revistas de acceso abierto (incluyendo los mapas y resúmenes de evidencia que a menudo valoran mucho) y la compartición de recursos educativos abiertos (5).

4) **Waste-reduction efforts (Esfuerzos para reducir el desperdicio)** que maximiza las inversiones en apoyo de evidencia e investigación

Muchos aspectos que requieren gran esfuerzo para proporcionar apoyo al uso de la evidencia se duplican innecesariamente dentro de los países (por diferentes grupos), entre países y a lo largo del tiempo. Un esfuerzo para abordar una prioridad local puede comenzar con un perfil de la evidencia existente en el contexto ‘local’ (por ejemplo, analítica de datos, evaluación e investigación del comportamiento/de la implementación) y la síntesis de evidencia existente de todo el mundo, junto con cualquier advertencia. A veces, tal perfil rápido de evidencia proporcionará a los tomadores de decisiones todo lo que necesitan; otras veces, identificará trabajos existentes sobre los cuales se puede construir (por ejemplo, una síntesis de evidencia que puede convertirse en una síntesis de evidencia viva); y otras veces, informará la creación de flujos de nueva evidencia (por ejemplo, una evaluación rápida).

Mucha investigación primaria aplicada no aborda las prioridades actuales o futuras probables de los tomadores de decisiones, o no tiene el diseño o las características metodológicas necesarias para agregar valor en respuestas a preguntas probables sobre un área prioritaria. Un esfuerzo para financiar o realizar investigación primaria aplicada puede justificarse sobre la base de una síntesis de evidencia de alta calidad de estudios existentes que aborden la misma pregunta – idealmente una que resalte cómo varían los hallazgos por grupos y contextos – y que siga los estándares disponibles para la realización y reporte de estudios de ese tipo. Responder preguntas de

implementación mediante datos administrativos existentes es una de las muchas otras maneras de reducir el desperdicio en la investigación. Los estudios de replicación – estudios realizados utilizando los mismos o métodos similares que el estudio original para evaluar si se obtienen resultados consistentes – deben seguir siendo alentados.

Mucha investigación secundaria aplicada (es decir, síntesis de evidencia) tampoco aborda las prioridades de los tomadores de decisiones o no tiene el diseño o las características metodológicas, o las sensibilidades contextuales y grupales necesarias para agregar valor. Un esfuerzo para financiar o realizar una síntesis de evidencia puede justificarse sobre la base de mapas de evidencia y registros de protocolos, y siguiendo los estándares disponibles. Como mencionamos en la característica 2, con un conjunto evolutivo de síntesis de evidencia viva sobre las grandes preguntas de nuestro tiempo, esperamos que desaparezcan los días en que cada organización encargue o realice sus propios resúmenes, a menudo de baja calidad y rápidamente desactualizados.

5) **Measured communications (Comunicaciones medidas)** que aclaren lo que sabemos de la evidencia existente y con qué advertencias

Compartir lo que se ha aprendido sobre una prioridad local significa identificar las muchas formas de evidencia necesarias para responder preguntas sobre dicha prioridad, buscar en los lugares correctos para cada tipo de evidencia, resumir lo que hemos aprendido de cada forma de evidencia de investigación y dónde existen brechas e incertidumbres en lo que sabemos, y proporcionar cualquier advertencia necesaria sobre la actualidad, calidad y aplicabilidad local de la evidencia disponible. Los mensajes deben ajustarse a medida que la evidencia y el contexto que pretende informar evolucionan con el tiempo.

Aquellos involucrados en la comunicación y el asesoramiento científico deben reconocer que su valor radica, en gran parte, en su capacidad para responder a las prioridades de los tomadores de decisiones con toda la evidencia disponible (no solo con la evidencia que ayudaron a producir) y en ‘mostrar su trabajo’ (es decir, proporcionar la evidencia en la que basan sus afirmaciones sobre lo que sabemos y con qué advertencias). Promover su propio trabajo a expensas de todo el trabajo relevante y proporcionar opiniones personales sin ninguna transparencia sobre su base tiene poco valor.

Los comunicadores y asesores también deben reconocer que la evidencia es solo uno de los muchos insumos para la toma de decisiones y deben transmitir sus mensajes con la correspondiente humildad. Deben reconocer que la evidencia no habla por sí misma y que la forma en que comunicamos puede ser tan importante como lo que comunicamos. Deben apoyar las verificaciones de hechos y otros esfuerzos para contrarrestar la desinformación utilizando tácticas que han demostrado ser eficaces. También deben contribuir a (re)construir la confianza en las instituciones relacionadas con la evidencia y, de manera más general, a poner la evidencia en el centro de la cotidianidad .

6) **Equidad y eficiencia** en todos los aspectos de este trabajo

Los proveedores y financiadores de apoyo al uso de la evidencia pueden poner la equidad, la diversidad y la inclusión en el corazón de todo lo que hacemos, incluidos los procesos de gobernanza (incluyendo qué datos se capturan sobre quién) y los resultados. Esto significa compartir capacidad, crear oportunidades para la co-creación, reconocer contribuciones y utilizar un enfoque de ‘no dejar a nadie atrás’ entre productores de evidencia diversos, intermediarios de evidencia, usuarios de evidencia (ciudadanos, profesionales, líderes organizacionales y responsables de políticas gubernamentales), y los beneficiarios finales de los esfuerzos para abordar los desafíos sociales (ciudadanos, así como animales y los límites planetarios).

Los proveedores de apoyo al uso de la evidencia también deben incorporar la tecnología apropiada, incluida la inteligencia artificial, en los flujos de trabajo, ya que las métricas de rendimiento muestran que se puede hacer de manera eficiente y equitativa, sin amplificar los sesgos existentes. Como se señaló en la característica 2, la inteligencia artificial (IA) permitió parte de la aceleración que hemos visto en la adopción de un enfoque de evidencia

viva. El uso seguro y responsable de la IA será clave para una mayor aceleración en este y otros tipos de apoyo a la evidencia, y puede ser respaldado por investigaciones y orientación continuas. Minimizar la huella ambiental de la IA también es importante.

Conclusión

Las acciones hablan más que las palabras. Si vamos a cumplir la promesa de un cambio radical en la forma en que usamos la evidencia para abordar los desafíos sociales, entonces cada uno de nosotros debe hacer su parte para poner en marcha las características de un enfoque que lleve de manera confiable la evidencia de investigación a quienes la necesitan. La financiación puede habilitarlo. La coordinación puede facilitararlo. La divulgación puede celebrarlo (y avergonzar un enfoque aislado). La evaluación de nuestros enfoques puede apoyar la mejora continua. Pero solo nuestras acciones pueden hacerlo realidad.

Es posible que ya estés haciendo un gran trabajo. Por favor, sigue así.

Si deseas adoptar un nuevo enfoque y no sabes dónde encajas mejor, consulta el trabajo de la Comisión Global de Evidencia en formalizar y fortalecer sistemas locales (y subnacionales) de apoyo al uso de la evidencia, mejorar y aprovechar la arquitectura global de la evidencia y poner la evidencia en el centro de la cotidianidad. O acércate a uno de los miembros del Consejo de Implementación que veas haciendo un trabajo ejemplar en tu parte del mundo, en tu tipo de rol, en tu sector, con tu tipo de evidencia o con una innovación como la síntesis de evidencia viva impulsada por IA o la narración que se basa tanto en la evidencia de investigación como en los conocimientos indígenas.

Referencias

1. Global Commission on Evidence to Address Societal Challenges. Global Evidence Commission update 2024: Building momentum in strengthening domestic evidence-support systems, enhancing the global evidence architecture, and putting evidence at the centre of everyday life. Hamilton: McMaster Health Forum; 2024.
2. Elliott J, Lawrence R, Minx JC, et al. Decision makers need constantly updated evidence synthesis. *Nature* 2021;600(7889): 383-385.
3. Gough D, Davies P, Jamtvedt G, et al. Evidence Synthesis International (ESI): Position statement. *Systematic Reviews* 2020;9(1): 155.
4. Kania J, Kramer M. Collective Impact. *Stanford Social Innovation Review* 2011;9(1): 36-41.
5. United Nations Educational Scientific and Cultural Organization. UNESCO recommendation on Open Science. Paris: UNESCO; 2021.

John N Lavis
Jeremy M Grimshaw
Ruth Stewart
Julian Elliott
Will Moy

1. Foro de Salud de McMaster y Departamento de Métodos de Investigación en Salud, Evidencia e Impacto, Universidad de McMaster, Hamilton, ON, Canadá.
2. Instituto de Investigación del Hospital de Ottawa y Universidad de Ottawa, Ottawa, ON, Canadá.
3. Fundación Future Evidence y University College London y Universidad de Ciudad del Cabo, Johannesburgo, Sudáfrica.
4. Fundación Future Evidence y Universidad de Monash, Melbourne, Victoria, Australia.
5. Colaboración Campbell, Londres, Reino Unido.
6. Cochrane Alemania e Instituto de Medicina Basada en Evidencia, Universidad de Friburgo, Friburgo, Alemania.

John Lavis y Jeremy Grimshaw son co-líderes de la Comisión Global sobre Evidencia para Abordar Desafíos Sociales. Todos los autores son miembros de su Consejo de Implementación. John Lavis es el presidente del consejo, Ruth Stewart es la directora, Julian Elliott es el tesorero y fundador de la entidad anfitriona, y Will Moy es miembro del consejo en la Alianza para la Evidencia Viva (Alive). Jeremy Grimshaw es co-presidente y Ruth Stewart y Will Moy son miembros del comité ejecutivo de Evidence Synthesis International. Todos los autores están afiliados a sus organizaciones asociadas.

Autores contribuyentes (listados en orden alfabético por apellido y con solo una afiliación organizacional que mejor representa su intersección con las características de 'SHOW-ME the evidence'):

Agoritsas T (MAGIC Evidence Ecosystem Foundation, Norway); Akl E (Department of Internal Medicine, American University of Beirut, Lebanon); Albright K (UNICEF); Allen C (Evidence Aid); Aromataris EC (JBI); Askie LM (World Health Organization); Bakrania S (Global SDG Synthesis Coalition); Barreto JOM (Oswaldo Cruz Foundation (Fiocruz), Brazil); Bednarek AT (Transforming Evidence Funders Network, The Pew Charitable Trusts, USA); Besnier E (Norwegian University of Science and Technology (NTNU), Norway); Bhutta ZA (Aga Khan University (The), Pakistan); Boeira LS (Instituto Veredas, Brazil); Boutron I (Cochrane France, France); Brouwers MC (AGREE Enterprise); Burke NN (Evidence Synthesis Ireland, Ireland); Byrne P (Centre for Health Research Methodology, University of Galway, Ireland); Campos C (Vozes da Educação, Brazil); Carrer FCA (EvipOralHealth: Universidade de Sao Paulo, School of Dentistry, Brazil); Chang C (Agency for Healthcare Research and Quality (AHRQ), USA); Chen Y (Gansu Provincial Key Laboratory of Evidence-Based Medicine, Lanzhou University, China); Cherian SA (Pushpagiri Centre for Evidence Based Practice, India); Clement F (Health Technology Assessment Unit, University of Calgary, Canada); Das JK (Aga Khan University (The), Pakistan); De Brún C (UK Health Security Agency, United Kingdom); de Hoop T (American Institutes for Research (AIR), USA); Devane D (Evidence Synthesis Ireland, University of Galway, Ireland); Dobbins M (National Collaborating Centre for Methods and Tools, Canada); Effa EE (Faculty of Clinical Sciences, University of Calabar, Nigeria); El-Jardali F (Knowledge to Policy Center (K2P), American University of Beirut, Lebanon); Elkins MB (Sense about Science, United Kingdom); Fadlallah R (Knowledge to Policy Center (K2P), American University of Beirut, Lebanon); Florez ID (Unit of Evidence and Deliberations for Decision Making (UNED), University of Antioquia, Colombia); Franco JVA (Cochrane Evidence Synthesis Unit Germany - Düsseldorf Sub-Unit, Heinrich Heine University Düsseldorf, Germany); Garside R (Campbell Collaboration); Gartlehner G (Cochrane Austria, University for Continuing Education Krems, Austria); Gluck ME (AcademyHealth, USA); Groot G (University of Saskatchewan, Canada); Guise JM (Beth Israel Deaconess Medical Center, USA); Herrera CA (World Bank); Hunte SA (Caribbean Centre for Health Systems Research and Development, Trinidad & Tobago); Jeffers MS (CAMARADES, Ottawa Hospital Research Institute, The Ottawa Hospital, Canada); Johnston BC (EvidenceBasedNutrition.org); Jordan Z (JBI); Kawooya I (ACRES – Center for Rapid Evidence Synthesis, Makerere University, Uganda); Kay JC (Education Endowment Foundation, United Kingdom); Konnyu K (Knowledge Synthesis Programme in the Institute of Applied Health Sciences, University of Aberdeen, United Kingdom); Leng GC (Cochrane Collaboration, United Kingdom); Levesque JF (Agency for Clinical Innovation, New South Wales, Australia); Lewin S (Norwegian University of Science and Technology (NTNU), Norway); Lisee C (Global Evidence Commission Citizen Leadership Group); Lockwood CS (JBI); Lotfi T (International Initiative for Impact Evaluation (3ie)); Macura B (Stockholm Environment Institute (HQ), Sweden); Madrid E (Universidad de

Valparaíso, Chile); Mahlanza-Langer L (Pan-African Collective for Evidence (PACE)); Mahmood SF (Aga Khan University (The), Pakistan); Mathew JL (Postgraduate Institute of Medical Education and Research (PGIMER) Chandigarh, India); McCann SK (CAMARADES); Metzendorf M-I (Cochrane Evidence Synthesis Unit, Germany); Minx JC (Mercator Research Institute on Global Commons and Climate Change (MCC), Germany); Morgan RL (School of Medicine, Case Western Reserve University, USA); Munatsi R (Zimbabwe Evidence-Informed Policy Network (ZeipNET), Zimbabwe); Munn Z (Health Evidence Synthesis, Recommendations and Impact (HESRI), University of Adelaide, Australia); Nair H (Usher Network for COVID-19 Evidence Reviews (UNCOVER), United Kingdom); Ndi EEA (Global Evidence Commission Citizen Leadership Group); Negrini S (Cochrane Rehabilitation); Obuku EA (Africa Centre for Systematic Reviews and Knowledge Translation, Makerere University, Uganda); Ochodo EA (Kenya Medical Research Institute (KEMRI), Kenya); Oliver S (EPPI-Centre, United Kingdom); Ouimet M (Réseau francophone international en conseil scientifique, Canada); Patino-Lugo DF (Unit of Evidence and Deliberations for Decision Making (UNED), University of Antioquia, Colombia); Pedra RC (EvipOralHealth: Universidade de Sao Paulo, School of Dentistry, Brazil); Persad E (Karolinska Institutet, Sweden); Pires GN (Brazilian Reproducibility Initiative in Preclinical Systematic Review and Meta-Analysis, Brazil); Pollock D (Health Evidence Synthesis, Recommendations and Impact (HESRI), University of Adelaide, Australia); Pullin AS (Collaboration for Environmental Evidence); Qaseem A (American College of Physicians, USA); Quiroz-Valenzuela S (International Network for Government Science Advice); Reveiz L (Pan-American Health Organization (PAHO)); Ritskes-Hoitinga M (SYRCLE – SYSTEMatic Review Center for Laboratory animal Experimentation); Riveros P (Oficina de Políticas Informadas en Evidencias – Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina); Skoetz N (Institute of Public Health, University Hospital and Medical Faculty University of Cologne, Germany); Smith M (Global Evidence Commission Citizen Leadership Group); Snilstveit B (International Initiative for Impact Evaluation (3ie)); Soares-Weiser K (Cochrane); Song XP (Center for Evidence-Based Social Science, Lanzhou University, China); Spencer C (Cochrane); Syal R (Centre for Global Child Health, The Hospital for Sick Children, Canada); Takwoingi Y (Department of Applied Health Sciences, University of Birmingham, United Kingdom); Teixeira, LAG (Centre for Homelessness Impact, United Kingdom); Thomas J (EPPI-Centre, United Kingdom); Tovey DI (Journal of Clinical Epidemiology); Tufte J (Global Evidence Commission Citizen Leadership Group); Waddington HS (London School of Hygiene & Tropical Medicine, United Kingdom); Wang Q (Center for Evidence-Based Social Science, Lanzhou University, China); Welch VA (Campbell Collaboration); Whitmee SL (Centre on Climate Change and Planetary Health, London School of Hygiene and Tropical Medicine, United Kingdom); Wilson MG (McMaster Health Forum, McMaster University, Canada); Yang K (Center for Evidence-Based Social Science, Lanzhou University, China); Young TN (Centre for Evidence-based Health Care, Stellenbosch University, South Africa)

Correspondencia

John N Lavis, Foro de Salud de McMaster, 1280 Main St. West, MML-417, Hamilton, ON, Canadá, L8S 4L6.
Correo electrónico: lavisj@mcmaster.ca

Citación del preprint

Lavis JN, Grimshaw JM, Stewart R, Elliott J, Moy W, Meerpohl JJ en nombre de los autores contribuyentes. SHOW ME the Evidence: Características de un enfoque para llevar de manera confiable la evidencia de investigación a quienes la necesitan. Hamilton: Comisión Global sobre Evidencia para Abordar Desafíos Sociales; 4 de septiembre de 2024.



>> evidencecommission.org
evidencecommission@mcmaster.ca